

mente anglosajones. Y en el caso de los estudios conductistas existe, en primer término, la observación y después las teorías acerca del comportamiento de los sistemas observados. En esta última etapa, ya alcanzada por las ciencias políticas y sociales, los científicos de esta tendencia usan un lenguaje poco familiar a los demás. Pero a medida que los especialistas van viendo más claro, su lenguaje tiende a ser más sencillamente expresivo hasta llegado el momento en que los legos se familiarizan con muchos términos científicos y técnicos y así se establece el punto de contacto y la comunicación entre ambos.

Así sucede también con las relaciones internacionales, con el estudio de la sociedad internacional. Hace algunos años era inteligible porque era esencialmente una descripción de la historia diplomática: se ocupaba de la política exterior de ciertos países, los acontecimientos diplomáticos sobresalientes y las vidas de los hombres de Estado. En los últimos tiempos se ha convertido en una disciplina analítica. Los modelos, la matemática y un lenguaje muy especializado han hecho del tema algo reservado a muy pocos, a pesar del amplio interés de que goza su objeto de estudio. Pero, sin embargo, los datos fundamentales del pensamiento actual acerca de la sociedad internacional se han ido clarificando, y por ello las teorías, el lenguaje y aun los modelos se han hecho más accesibles.

Los jóvenes estudiantes en la actualidad exigen más en su preparación que los tradicionales cursos descriptivos, de orientación histórica, inadecuados para proporcionar instrumentos de análisis suficientes para entender el complejo mundo de hoy y, por tanto, poco realista. Exigen mayor rigor científico, menos generalizaciones, más precisión en los enfoques y más realismo. Respuestas efectivas ante los problemas de la marginación social, del subdesarrollo económico, del conflicto, de la revolución y de la guerra, para lo cual ha sido necesario introducir modelos analíticos y términos poco familiares, menos ortodoxia en el estudio de los problemas científicos y más audacia e innovación.

Esto es precisamente lo que trata de hacer el profesor Burton en este libro que divide en tres partes principales. En la primera explica la necesidad de estudiar la sociedad internacional y los varios modelos que han sido usados hasta el presente; en la segunda analiza varios esquemas de comportamiento a escala mundial, y en la tercera extrae una serie de conclusiones que verifica aplicándolas a los conflictos y su solución, proporcionando además un ejercicio de simulación, diseñado para los estudiantes de la disciplina.

El enfoque mencionado, además de las dificultades que implica, conduce en mayor o menor grado, al ser aplicado, a resultados parciales que —por interesantes que sean— sólo permiten conocer facetas limitadas del campo de las relaciones internacionales. Con toda sinceridad, preferimos con mucho su obra anterior denominada *Teoría general de las relaciones internacionales*, de la que hicimos mención de pasada.

Héctor Cuadra

Instituto de Investigaciones Jurídicas  
de la UNAM

COOMBS, Charles I. *Ventana al mundo*, México, Manuales UTEHA, 1968, 95 pp. trad. Agustín Bárcena.

Esta obra está dedicada a las personas estudiosas de las técnicas de información por TV y puede ser de gran utilidad para aquellos que no tienen acceso a ningún estudio de televisión, o que, habiéndolo tenido, quieran ampliar sus conocimientos. El autor, de una manera muy general trata de “ambientar” y “enseñar” al lector qué es la televisión, cómo funciona, quiénes la manejan, cómo se produce un programa, etcétera.

En el primer capítulo, “La Ventana Mágica”, el autor nos comenta que lo que el televidente ve es el producto del esfuerzo de influencias recíprocas de una larga cadena de acontecimientos, ya que como más adelante veremos, la televisión es muy compleja y trabaja a base de una labor conjunta de equipo especializado. Destaca que la TV en Norteamérica es de gran influencia como medio de comunicación y publicidad.

Hace un poco de historia y destaca que en 1896 Marconi transmitió por primera vez ondas de radio. Hasta 1921 se expidió la primera licencia en Estados Unidos para transmitir regularmente. Posteriormente, los científicos pasaron imágenes por vía inalámbrica; Edison y Einstein eran dos de los científicos de la época que creían en la posibilidad de enviar imágenes mediante cables o sin ellos.

En 1927 se envió por cable un programa experimental de Nueva York a Washington. Después hubieron numerosos experimentos para la TV.

La Televisión funciona a base de electrones. La electrónica es el fundamento de la transmisión y recepción de la TV. La señal de la televisión es enviada por medio de torres de transmisión, ya que ésta, a diferencia del radio —cuyas ondas siguen la curvatura de la tierra—, envía sus ondas en línea recta.

Las torres de transmisión suelen encontrarse en lo alto de un edificio o en las montañas, ya que tal ubicación permite que la señal no se interrumpa o se pierda.

Dice Coombs: “La función de recepción consiste en reunir las señales mediante una antena situada en el tejado de la casa o con algún dispositivo semejante y hacerla llegar, a través de un alambre, al aparato receptor.”

La TV a colores y la TV en blanco y negro funcionan de una manera muy parecida; la principal diferencia entre ambas es que la primera funciona con tres tubos de orticón. Una vez que la imagen a color penetra a través de la lente, una serie de espejos y filtros separa los colores primarios de la luz; dichos colores van a dar a un tubo individual correspondiente a un color.

Cada día se estudian más las posibilidades de perfeccionar tanto la televisión en blanco y negro como la televisión a color; como la segunda es más del gusto del público, hay más estudios sobre ella.

En el tercer capítulo (“Cómo se prepara el programa”) se señala que para que un programa salga al aire, es necesario cuando se dispone de tiempo ensayarlo una y otra vez.

Se estudia de acuerdo con el contenido del programa y de su movilidad, cuántas cámaras se van a usar. Por ejemplo, en los programas de variedad es muy frecuente que se usen

tres cámaras, ya que esto permite una selección de ángulos y acercamientos durante la acción.

Muchas veces entre el ensayo de una y otra escena, los actores se prueban el vestuario, para lo que es necesario que intervenga más personal como es el encargado de guardarropa. Al mismo tiempo se va adecuando el local con la escenografía; el director de iluminación y sus ayudantes prueban y ajustan sus lámparas; el equipo de efectos de sonido también ensaya; se hacen los créditos.

No debemos olvidar los comerciales, ya que aquí entra la producción de los programas. Hay una estricta vigilancia de parte de las autoridades correspondientes —FTC— a la veracidad y bondad de los productos, para evitar el engaño al público. El día de la grabación del programa sólo queda el personal esencial en el escenario, esto es, camarógrafos, actores, encargados de sonido y director de escena. Se hace otro ensayo general con vestuario, se afinan los detalles y se procede a la filmación.

Frecuentemente entre el último ensayo y la filmación hay una última junta, donde se reúnen los productores, directores y actores. A esta junta se le llama "revisión de notas." En dicha reunión se discuten, aceptan o rechazan sugerencias que tanto actores como productor y director han anotado. En caso de que haya ajustes, éstos se incorporarán en la siguiente representación, que es la final.

En "El Equipo de Producción" el autor menciona que la cabina de control es, aparte del escenario, el lugar donde se reúnen todos los segmentos de una producción y los convierte en un espectáculo de valor.

Esta cabina es a prueba de ruidos. Generalmente está dividida en dos partes: una para el ingeniero de sonido y ayudantes y otra para encargados de imagen.

Ahí se encuentra el equipo de sonido y tableros mediante los cuales se pueden desconectar las cámaras o comunicarse con otros departamentos. Desde ahí, el director y el director técnico pueden comunicarse con diferentes elementos del estudio —como el director escénico o los operadores—, utilizando el *interphone*. Junto al director se encuentra el subdirector, quien se encarga de detalles como preparación de tomas, señala al director qué es lo que sigue, etcétera. O sea, que estos elementos complementan la acción del director.

Junto al subdirector se sienta el ayudante de producción, quien con el cronómetro comprueba la forma en que se desarrolla el programa; avisa al director cuándo están faltantes de tiempo o cuándo están sobrantes.

Cuando el programa es en vivo, podemos decir que la acción va de la cabina de control al espectador. Cuando es filmado, se envía a la oficina de grabación.

Más adelante, Coombs explica las cualidades de las cintas videotape y en qué consiste. Aclara que la imagen y el sonido de la cinta son tan claros que es muy difícil diferenciar entre un programa en vivo y uno grabado.

"En el Aire". El público que asiste a un estudio de televisión, en muchas ocasiones se desconcierta al ver que se trabaja a base de escenografías de cartón, y no encuentran el lujo que admiran en la televisión.

El director da la señal y comienza el programa. Vemos en primer término al locutor que se encarga de presentar

a las estrellas. El director y su equipo estudian la reacción que la o las estrellas causan en el público. Cuando el auditorio está satisfecho y lo demuestra con su aplauso, el televidente se siente más atraído por el programa. En caso contrario, el televidente siente apatía respecto al espectáculo que se presenta en la televisión.

Todo se está grabando bajo la supervisión del director del programa y su equipo técnico. Se practican diferentes movimientos de cámaras, que en muchas ocasiones ya han sido estudiados previamente.

Entran comerciales, se consulta el tiempo y se espera que no haya necesidad de regrabar o editar el programa, ya que esto incrementa el costo del programa y produce pérdida de tiempo.

"En el Estudio Cinematográfico". La mayoría de los estudios cinematográficos están próximos el uno del otro. Se localizan en Hollywood, Los Angeles, Colver City, y el Valle de San Fernando.

Entre la televisión y el cine hay gran semejanza para filmar programas o películas, pero también métodos y técnicas muy diferentes. "Al igual que en los programas grabados o en vivo, todo el proceso da comienzo con una idea. Esto se aplica no sólo a cualquier forma de diversión, sino a todas aquellas cosas en que la gente trata de producir algo que vale la pena."

Los anunciantes saben cuánta gente ve determinado programa y por qué. Esto les interesa mucho, ya que tratarán de ser patrocinadores de los programas más populares.

Una de las principales ventajas de filmar en estudios cinematográficos es el acceso a la filmoteca, ya que reduce notablemente el presupuesto. La principal diferencia entre los programas filmados y los programas en vivo, es que cuando se recurre a la filmación o grabación de un programa, no es necesario que se siga estrictamente el orden del guión, ya que se pueden hacer las tomas según el criterio del director, y después el editor arregla la secuencia del film; en cambio, el programa en vivo tiene que sujetarse rigurosamente al guión y seguir su orden.

En los estudios cinematográficos sólo se usa una cámara, ya que ésta es mucho mayor que las de TV. Esta cámara necesita tres operadores para su funcionamiento. En algunas ocasiones se usa más de una cámara, por ejemplo cuando hay mucha acción y se necesita filmar desde varias direcciones. En interiores basta con una cámara.

Aquí no hay cabina de dirección; en las escenas se graba separadamente la imagen y el sonido, por lo que la cámara y el equipo de sonido están controlados desde un punto central, bajo la supervisión de un técnico llamado "mezclador", que es quien controla una caja de donde parten diferentes cables que lo comunican con el encargado del micrófono y con el camarógrafo; otro de los cables va al camión de sonido, donde está el equipo de grabación. Cuando se inicia la filmación de una escena, sólo se interrumpe cuando algún actor equivoca su parlamento. Al terminar de filmar, la película pasa al departamento de filmación.

Después de este paso se procede a la edición del film, que es su parte final. Es aquí donde el editor, valiéndose de la moviola, edita la película, es decir, corta las escenas que

no son buenas, le da un orden a la película, alterna los acercamientos y los alejamientos, escoge los mejores ángulos, etcétera.

Posteriormente se agrega el sonido. Se discute qué tipo de música va en cada escena. Los músicos, al ver el film, sincronizan la partitura musical.

Se agregan los sonidos de ambientación de la cinta, por ejemplo, silbidos de tren, sonidos de automóvil, ladridos de perro, en fin, lo que sea necesario. El sonido se agrega al film en una banda separada de la de la música. El programa ya está listo para el deleite del público.

Más adelante el autor nos habla del control remoto, hace hincapié en lo caro y engorroso que resultan estas transmisiones. Solamente deben realizarse cuando se trata de algún evento político, social o deportivo de gran importancia.

*Rosa Elena Rodríguez*

ESCUELA SUPERIOR PARA ASUNTOS PÚBLICOS E INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE PITTSBURGH. *Organización de Escuelas e Institutos de Administración Pública*, Trad. de Mario Bracamonte, México, Editorial Diana, 1972, 237 pp.

De especial importancia para la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales es todo aquello relativo a la organización académica de la carrera de Administración Pública. Por ello, conviene comentar la naturaleza y alcances de este manual producido por la Universidad de Pittsburgh.

Las escuelas o los institutos de administración Pública, según lo muestra el manual, pueden tener actividades dinámicas relacionadas no sólo con la docencia y la investigación, sino que se extienden a la difusión y al asesoramiento. En materia docente, las escuelas de administración pública pueden ir desde la formación de profesionistas universitarios, como se hace en nuestra institución, hasta el adiestramiento especializado a funcionarios públicos regionales; incluye además el adiestramiento sin título para el servicio civil y la capacitación en materias afines al campo de actividades de los funcionarios públicos. También organizaciones sobre alta dirección para funcionarios superiores y conferencias a públicos administrativos de jerarquías medias e inferiores.

En el renglón de asesoramiento, las instituciones académicas de administración pública pueden ayudar a los gobiernos a resolver problemas de organización, funcionamiento y hasta de rutinas de trabajo. En cuanto a extensión cultural, las publicaciones y servicios de biblioteca y orientación bibliográfica no sólo se orientan a los auditorios escolares sino también a empleados públicos.

Sin embargo, cada escuela o instituto de administración pública difícilmente conjuga tan variadas funciones. Usualmente, en cada país hay escuelas que básicamente imparten la enseñanza profesional y otros el adiestramiento de funcionarios públicos. Sin embargo, todas ellas en alguna medida investigan y difunden sus estudios. Tanto en los países industriales como en las naciones en vías de desarrollo ha comen-

zado la proliferación de este tipo de instalaciones; países en donde encontramos más de cuatro de ellas son: Argentina, Chile, Francia, India, Indonesia, Israel, Nigeria, Pakistán, Gran Bretaña, Estados Unidos y Yugoslavia. Como se puede observar, ha habido un amplio desarrollo docente de la administración pública en los cuatro puntos cardinales, independientemente del grado de avance de las diferentes naciones. Ello nos muestra la importancia creciente de los gobiernos en todos los países, y la relevancia innegable de la administración pública como estimulante del desarrollo nacional. Sin embargo, no todos los países cuentan con recursos disponibles para promover el desenvolvimiento de las instituciones académicas de la administración pública; de aquí el necesario apoyo de las Naciones Unidas, la UNESCO y diversas fundaciones privadas.

Aunque en cada país son diferentes los planes de estudio empleados para la enseñanza y el adiestramiento, en el manual existe una clasificación por demás interesante que los resume:

1. Administración general, orientada a preparar funcionarios públicos en materia de los órganos centrales, como de las empresas gubernamentales.

2. Planificación para el desarrollo. Incluye la formación de especialistas en planes, programas y proyectos de desarrollo nacional.

3. Administración municipal. Se refiere a los gobiernos municipales o locales, y a los organismos nacionales y regionales involucrados con ellos.

4. Desarrollo de la comunidad. Cubre la administración del desarrollo comunal, tanto rural como de pequeñas localidades urbanas, e incluye organismos nacionales y regionales relacionados con ella.

5. Administración de cooperativas. Prepara personal ejecutivo para la organización y conducción de cooperativas.

6. Administración internacional. Forma especialistas en administración de asuntos exteriores para los organismos públicos del ramo.

7. Administración de empresas. Incluye empresas públicas y privadas, a veces dentro de las mismas instalaciones, con resultados alentadores.

8. Servicios especiales. Abarca importantes materias para el administrador público: planificación y programación, presupuestos, finanzas y contabilidad, impuestos, rentas, aprovisionamientos, administración de personal y organización y métodos.

9. Sectores. Especialmente orientada al adiestramiento de funcionarios públicos ejecutivos, jefes de proyectos y especialistas en: obras públicas, sanidad y hospitales, servicios sociales, educación, agricultura y transportes, comunicaciones, etcétera.

Sobre la base de lo descrito, el manual desarrolla cada una de las funciones mencionadas, enfatizando tanto sus ventajas como mencionando sus limitaciones. En resumen, el manual elaborado por la Universidad de Pittsburgh es una excelente guía para los interesados en la administración de la docencia; pero también importante para todo aquel que se interesa por el desarrollo académico de la administración pública.

*Omar Guerrero*